

LA ESTIMULACION LECTORA: EL ROL Y FUNCION DE LA BIBLIOTECA

ANITA MARIA DUHART M.
Bibliotecaria

INTRODUCCION

"En los estudios humanísticos el hombre no constituye un objeto pasivo, sino que él por medio de la lectura, la interpretación de los textos, descubre el sentido de las palabras, el significado del pensamiento, las revelaciones de la realidad y de la verdad".

"El hombre que lee y que, leyendo, se liga a un texto, dialoga con los grandes del espíritu, supera las limitaciones del espacio y del tiempo, supera el momento fugaz y se identifica con un mundo que está más allá de los límites del espacio y del tiempo. Rompe las cadenas con que la historia le ata y gana la libertad del espíritu que no conoce límites ni épocas".

Los párrafos anteriores fueron dichos por el profesor Ricardo Krebs con motivo de las jornadas del libro y la cultura celebradas en 1978 y creemos que refuerzan maravillosamente nuestra idea de lo que es un libro, en tanto en cuanto objeto transmisor y creador de los más altos ideales del ser humano.

A lo largo de la historia los métodos de enseñanza han variado considerablemente; desde un método consistente en exposición del profesor y estudio en libros de texto hasta la concepción actual de la enseñanza, que da un rol más protagónico al alumno haciéndolo investigar, motivándole al autoaprendizaje, en definitiva enseñándole a aprender. Bajo esta concepción general de enseñanza vamos a enfocar el rol de la biblioteca como un elemento importante en el proceso educativo y en la creación de hábitos de autoaprendizaje. La utilización de la biblioteca es un método de enseñanza paralelo a las clases y otras actividades pedagógicas.



En nuestro país los niños no sienten el placer de leer y esto se debe a que los adultos nos hemos encargado de aniquilar cualquier predisposición hacia la lectura.

Este es un tema que inquieta a padres, profesores, bibliotecarios, directores de escuelas. Se hacen esfuerzos para remediar el problema pero falta mucho aún.

El punto central es la necesidad de crear el placer de la lectura. Para ello tenemos que luchar contra un poderoso enemigo llamado televisión que invadió nuestras vidas, pero ya es hora que prestemos atención a otros medios. Entre estos otros medios están la lectura y la narración y el oyente infantil es muy sensible a ellos.

"La palabra deja un margen mucho más amplio al libre juego de ideas y representaciones que la mera imagen visual. Si lo que buscamos, y muy justamente, en la educación es la madurez, la autonomía y la emancipación, el programa fijo de la televisión con sus escasísimos márgenes para elegir nos ofrece un campo muy modesto para estos fines. Los libros, en cambio, con su polifacética diversidad nos permiten una selección amplísima. En los libros hay mucha mayor libertad de opción para el lector. También el oyente de relatos ejerce una mayor influencia sobre la materia de lectura", reflexión de W. Fährmann y M. Gómez del Manzano.

Los libros ofrecen muchas posibilidades, de hecho no solo sirven para leerlos. Muchos sabemos por lo que nos ha sucedido a nosotros mismos que los libros pueden ser tema de conversación. La conversación permite una mejor comprensión del libro y esto hace posible la comunicación entre los lectores.

Debemos tener presente que toda obra literaria tiene dos autores: el autor propiamente tal y el lector que recrea la obra desde su propia realidad, época, cultura, sensibilidad y características personales.

Es decir, el libro sugiere pero toda obra literaria es modificada por el lector y el lector es a su vez modificado por la obra. Por lo tanto, toda obra literaria conlleva crítica.

Al leer respondiendo al contenido del texto independientemente de que la consecuencia sea la aceptación, rechazo o modificación del mismo, dejamos atrás el simple juntar letras o percepción de las palabras y empezamos a captar los significados. De esta forma hacemos propio el contenido incorporándolo a nuestras vivencias anteriores; es decir, participamos activamente en la lectura. Para realizar todo este proceso el mejor momento de iniciación en él es con las primeras letras.

Como dice Bettelheim " cuando el aprendizaje de la lectura se plantee como la mejor manera sino como la única de verse transportado a un mundo anteriormente desconocido, entonces la fascinación inconsciente del niño ante los acontecimientos imaginarios y su poder mágico apoyarán los esfuerzos conscientes por descifrar, dándoles fuerzas para dominar la difícil tarea de aprender a leer y convertirse en una persona instruída".

La literatura infantil y juvenil actual da al niño y joven respectivamente toda una problemática social, cultural, moral y política. Y teniendo en cuenta que la literatura infantil y juvenil es un medio para que el niño se sitúe en su realidad, obliga a padres y educadores a enseñar a leer a los más pequeños.

La mayor parte de los educadores consigue enseñar a leer pero no todos logran desarrollar el hábito de la lectura. A esto contribuye la obligación de leer ciertos títulos para las tareas escolares, títulos que no corresponden a los intereses y la realidad en que está inserto el niño actual.

El modo en que el niño experimente el aprendizaje de la lectura determinará su opinión del aprendizaje en general, así como su concepto de sí mismo como aprendiz y probablemente como persona.

El factor más importante para aprender a leer es la forma en que el profesor le presente al alumno la lectura y la literatura. Tiene gran influencia también los antecedentes familiares del niño.

Siguiendo con Bettelheim "el niño al que le gusta que otros le lean cosas aprende a amar los libros. Impresionado por el interés que el padre o la madre sienten por la lectura, así como por el gozo que manifiestan leyendo en voz alta, el niño se aplica con gran interés a las historias que le fascinan. Luego empieza por su cuenta a escoger palabras y aprende a reconocerlas con la ayuda de los padres o de un hermano mayor. De esta manera el niño se enseña a sí mismo a leer".

Para poder criticar es preciso que uno se haya visto enfrentado a lecturas provistas de significado; si no es así no se puede distinguir la verdadera literatura de aquella que no lo es.

Cuando un niño tiene interés en una palabra la aprende fácilmente y un caso típico es el logotipo de una conocida marca de bebidas gaseosas.

Para conseguir crear un hábito de lectura efectivo la tarea debe ser asumida en conjunto por padres, educadores y bibliotecarios.

¿QUE DEBE SER HOY LA BIBLIOTECA ESCOLAR?

Debido a los cambios producidos en la sociedad hacia fines del siglo XIX, se hacen necesarias innovaciones en la educación y los educadores se replantean sus métodos y comienzan a pensar en nuevos métodos de enseñanza.

Como las nuevas tendencias incluían la idea de desarrollar en los alumnos actitudes y hábitos nuevos, se hizo necesario también un nuevo concepto de Biblioteca.

Este nuevo concepto, pasando por las distintas modificaciones que ha ido sufriendo, lleva a la idea de lo que la Unesco ha llamado "Centros de Recursos para el Aprendizaje", y que ha definido como "institución que organiza materiales bibliográficos, audiovisuales y otros medios y los pone a dispo-

sición de una comunidad educativa. Constituye parte integral del sistema educativo y comparte sus objetivos, metas y fines".

"Es un instrumento de desarrollo del curriculum y permite el fomento de la lectura y la formación de una actitud científica; constituye un elemento que forma al individuo para aprendizaje permanente. Fomenta la creatividad, la comunicación y les ofrece la información necesaria para la toma de decisiones en el aula. Trabaja con los padres de familia y con otros agentes de la comunidad".

Resumiendo, la idea es integrar todos los materiales y equipos para satisfacer las necesidades curriculares, técnicas y de investigación. Para consolidar esta idea y concretarla se requiere constituir un equipo formado por profesores, bibliotecarios y padres de familia que permita un proceso de enseñanza-aprendizaje moderno y, consecuentemente, una mejor calidad de la enseñanza.

Un Centro de Recursos para el Aprendizaje se integra y complementa con la institución educativa y para ello se concibe como:

- " - Un medio estimulante para el desarrollo de los intereses, inquietudes, capacidad investigadora y creadora de los alumnos.
- Un sitio donde se propicia un cambio en la tradicional actitud pasiva de los niños y jóvenes.
- El centro donde se fomenta la curiosidad y el espíritu de investigación
- Un sitio de la institución educativa donde se ofrecen variedad de materiales para que el niño desarrolle sus propios intereses.
- El ambiente en el que se ofrece la oportunidad de adquirir autonomía en la selección de la lecturas".

La biblioteca escolar como Centro de Recursos para el Aprendizaje debe partir de la concepción moderna de "aprender haciendo" y de "aprender a ser", permitiendo que los usuarios se realicen plenamente.

La biblioteca escolar se concibe actualmente desde una perspectiva de acción más dinámica, que posibilita al usuario un desarrollo del proceso de aprendizaje en forma más activa y facilita al docente la realización de procesos de enseñanza más acordes con la realidad en la que vive.

El permitir al alumno y al docente trabajar con variados materiales promueve y afianza actitudes, hábitos y destrezas necesarias para su aprendizaje integral. En las últimas décadas se ha producido un cambio importante en las bibliotecas, al ampliar las funciones y servicios a toda la comunidad.

Un verdadero Centro de Recursos para el Aprendizaje elabora materiales educativos, los cuales pueden ser utilizados posteriormente por otros usuarios de la biblioteca, permitiendo el desarrollo de procesos creativos.

No hay que olvidar la importancia que tiene el hecho de que las bibliotecas escolares y públicas funcionen sincronizadas con los sistemas educativos y de información de cada país, pues si no se establece tal vínculo es poco probable que la información se utilice como parte del proceso de formación integral de cada persona.

La biblioteca es un factor esencial de la enseñanza y como tal ningún centro educativo y ninguna comunidad debe carecer de ella y de sus servicios. Es evidente que los niños que se familiarizan con los libros, cuando sean adultos conservarán, e incluso mejorarán sus niveles de información y de curiosidad intelectual.

La ausencia de esta misión de la biblioteca escolar repercute negativamente en la formación integral de los alumnos y posteriormente en la biblioteca universitaria donde el alumno llega, salvo excepciones, sin haber hecho uso anteriormente de una biblioteca obligando a instituciones de educación superior a asumir programas de entrenamiento de usuarios que los llevan a

aprender desde el uso de un catálogo.

Esta situación evidentemente denuncia una falencia en la calidad de la enseñanza recibida por ese alumno.

En la Universidad de Haifa, en Israel se hizo un estudio para conocer la elección y los dilemas que se plantean a los niños que acaban de aprender a leer o que dominan parcialmente aún los mecanismos de la lectura cuando tienen que elegir sus lecturas.

Los libros fueron ordenados por título pero se tuvo en cuenta detalles tan interesantes como por ejemplo que generalmente a los más pequeños se les presenta un estante lleno de libros delgados y con escritura en el lomo difícil de leer.

Para evitar esto los libros destinados a los lectores debutantes se presentaban de frente, lo que da una información preciosa. El primer elemento de información para elegir un libro parece ser la ilustración de la cubierta. La etapa siguiente, la más compleja cuando se elige un libro, es la de la evaluación.

Pareciera que la familiaridad es un elemento de elección muy importante. Ya fuera porque conocían la historia o porque reconocían en ella a un héroe televisivo. La dificultad real se planteaba cuando había que elegir un libro que no era familiar.

Si la evaluación en función del título y de las características externas presenta dificultades para el lector novato, la elección en función de los autores es casi imposible.

La presentación usual de los libros en una biblioteca es por autores, incluso en aquellas para niños, y los marbetes colocados en el lomo de las obras reflejan el nombre del autor.

Esto impone al niño la decisión de optar entre dos procedimientos: elegir un libro conocido o tomar al azar uno para evitar la dificultad de la evaluación.

Debido a este problema ciertas bibliotecas ordenan sus libros bajo rubros fácilmente comprensibles para facilitar la elección y familiarizar al niño con diversas categorías por ejemplo: aventuras, cuentos de hadas, etc. Las observaciones demostraron que si bien los niños son capaces de comprender bien el sentido no lo son de manipular estos conceptos.

En definitiva, la ordenación tradicional por autores parece ocasionar dificultades a los lectores iniciales en un momento crucial de su desarrollo hacia el status de lector activo y usuario de biblioteca. La lectura de cuentos en voz alta, la grabación en audio-cassette para los lectores nuevos, de forma de facilitar el desciframiento inicial y hacer más familiar los libros, son medios para atraer lectores. Los dibujos animados de la televisión hechos a partir de libros, o los libros escritos a partir de programas, son un medio de incitar a los niños a leer textos más allá de su capacidad de lectura, porque ya conocen la ilustración, la historia y los personajes. A menudo se ve que los niños que frecuentan una biblioteca parecen querer leer una y otra vez sus libros favoritos, como si cada vez que lo hacen, creciera su habilidad para descifrar y como si el significado del libro no tuviera sabor hasta haber terminado el trabajo de decodificación. Los bibliotecarios disponen de muchas formas de intervenir para ayudar al niño que llega a este nivel. Al apartar los obstáculos inútiles del camino emprendido por los jóvenes lectores, creamos las condiciones necesarias para hacer de la lectura una experiencia agradable para el conjunto de los niños lectores, rápidos, técnicos o lentos.

¿CUAL ES EL ROL DEL BIBLIOTECARIO EN ESTA BIBLIOTECA O CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE?

Para poder considerar el rol del bibliotecario en el contexto educativo nacional debemos partir de la idea de que hay en día este profesional es un "miembro activo en el mundo de la pedagogía". Para esto, además de los conocimientos técnicos de su trabajo, debe poseer un enfoque real de los problemas educativos, con una personalidad capaz de cimentar cordialmente

sus relaciones en la labor con alumnos, profesores, padres y aún más con la comunidad en genral.

Para que las Bibliotecas sean Centros de Recursos para el Aprendizaje debe haber una coordinación docente-bibliotecario y una efectiva integración de la biblioteca al curriculum.

Además de la importancia que tiene la preparación profesional del bibliotecario es también necesario preparar a los profesores para un buen uso de los recursos de la biblioteca así como también desarrollar en ellos adecuados hábitos de lectura.

El libro en sí está en la base del sistema educacional de cualquier país, junto a los audiovisuales y los computadores. Es de suponer entonces, que en el colegio cada libro es elegido con el mayor esmero, que los profesores conocen su contenido, que las posibilidades de elección son bastante amplias. El libro debe responder a la vez a las necesidades de la enseñanza y a la sed de leer que despierta una buena iniciación y sin la cual no puede hacerse un verdadero aprendizaje de la lectura.

La lectura en el niño, su selección, sus posibilidades, dependen muy estrechamente de la concepción que su profesor tenga de los libros y de la lectura.

Por lo tanto, el profesor y el bibliotecario deben trabajar en conjunto para:

- Fijar un programa de entrenamiento para los alumnos sobre el uso de la Biblioteca.
- Determinar la contribución de la Biblioteca al desarrollo de las unidades o planes de programa.
- Estudiar en conjunto el funcionamiento de la Biblioteca, la variedad de recursos y preparar el camino de los alumnos hacia la Biblioteca.
- Programar actividades a realizar en conjunto entre el bibliotecario, los profesores y los padres.

Y aquí entramos a la otra tarea que cumple el bibliotecario: ¿cómo integrar a los padres en el mundo de la Biblioteca?.

Podemos por ejemplo imaginarnos una tarde de cuentos donde adultos y niños se reúnen alrededor de un narrador... o tal vez aprovechar la visita de algún especialista en una materia e invitar tanto a padres como a los niños para intercambiar ideas y preguntas.

La biblioteca debe mantener abiertas sus puertas a los padres que lo deseen. Esto constituye para ellos la oportunidad de compartir con sus hijos experiencias con las cuales los hacen descubrir la variedad y riqueza de los intereses de sus propios hijos. Los padres al ser invitados a compartir con los niños sus intereses y experiencias se sienten valorados.

Los encuentros donde adultos y niños se integran en la participación de una experiencia o de una habilidad proponen una relación diferente de las ya estrictas relaciones docente-alumno, padre-hijo, bibliotecario-usuario. Por lo tanto, los bibliotecarios tienen el deber de ofrecer la información necesaria a los padres para lograr en los niños el hábito de la lectura y el gusto por la literatura. Esto adquiere particular importancia en la actualidad en que los niños destinan gran parte de su tiempo libre a la televisión.

El no tener hábitos de lectura dificulta el hábito de estudiar.

Permitanme citar un párrafo del libro de Genevieve Patte "Si nos dejaran leer...": "La biblioteca cambia de casa según los lugares, las situaciones y los tiempos, sin abandonar no obstante los objetivos que ha elegido. Se pone a la escucha y se adapta para mejor responder a ellos. El niño es acogido, atendido, es él quien tiene importancia pero el adulto siempre está presente, proporcionando el deseo de crecer, y proponiendo claves para el conocimiento."

La función restrictiva de la biblioteca como "proveedora de libros" de fines de los años 60, varía paulatinamente para llegar a ser un "lugar de investigación y centro de vida".

El libre acceso, la consulta en el lugar, la proximidad de los libros y los soportes audiovisuales contribuyen a crear una imagen. Para aquellos usuarios, pareciera no haber una oposición real entre tiempo lúdico y tiempo escolar y otorga a los niños un sentimiento de autonomía y libertad que suscita una relación especial con el libro, relación que los niños describen como de apropiación inmediata, de deseo y de placer. Llegamos así a la definición de Roland Barthes del libro-objeto que puede ser tomado, agarrado, poseído, en contraposición al libro de biblioteca, objeto de una deuda, ya que debe ser devuelto.

Periódicamente la existencia del libro-objeto es cuestionada: desde los años 60 hemos alternado crisis de desesperación y sobresaltos de esperanza. El libro ¿va a morir ahogado por la competencia desleal de los medios audiovisuales, mas seductores, mas inmediatos?.

O es que, gracias a los no libros ¿vamos a ganar más público que podrá ser tocado por la gracia tipográfica y acceder así a los textos literarios?.

¿ QUE ROL SE ESPERA DE LOS PADRES EN ESTA SITUACION?

En la medida que los padres tomen conciencia de su importancia en el proceso educativo de sus hijos, y muy especialmente en la creación de un hábito lector, será cada vez mayor la contribución que puedan hacer a este circuito virtuoso: alumno, profesor, bibliotecario, padre de familia.

Los padres pueden seguir más de cerca que el profesor o el bibliotecario los intereses de sus hijos y en esa forma guiar su lectura recreativa hacia los ideales que quieren forjar en ellos.

Una situación que se ha dado en ciertos casos en Chile es que a raíz del interés que han ido adquiriendo los niños por los libros, los padres han decidido leerlos también y eso ha hecho posible una mejor comunicación entre padres e hijos acrecentando a su vez el hábito de lectura en los padres.

No debemos olvidar que es difícil encontrar un niño lector que no vea a sus padres leyendo y que no tenga libros propios o el acceso a libros, sean éstos de la biblioteca o de sus amigos.

Estamos convencidos que sólo el esfuerzo del profesor y del bibliotecario puede ser inútil si no va también apoyado por los padres y la razón por la que estamos aquí hoy es para transmitirles esta idea.

INFRAESTRUCTURA PARA LA BIBLIOTECA O CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE

La biblioteca escolar como un centro de recursos, es un espacio dinámico y propiciador de experiencias que brinda a la comunidad educativa, variedad de materiales bibliográficos, no bibliográficos y reales, o del medio, debidamente organizados. Bajo la coordinación eficiente de personal calificado y con la aplicación de métodos, procedimientos y nuevas tecnologías, proporciona servicios de información que contribuyen al logro de los objetivos de la educación.

Físicamente debe estar en un punto dentro de la institución educativa que sea de fácil acceso tanto para las salas de clases como para los laboratorios y lejos de los puntos que producen ruido o molestias como casino, canchas, etc.

Su disposición debe ser la mejor posible en cuanto a luz, ventilación y decoración. El mobiliario debe ser adecuado para el nivel y edad del alumnado a quien sirva. En definitiva, debe permitir la posibilidad de aprendizaje permanente, de desarrollo de la creatividad y de la responsabilidad y una toma de conciencia de los derechos y deberes de cada uno, amén de la posibilidad de recreación.

En cuanto a estructura organizacional es necesario que los profesores y bibliotecarios cuenten con información sobre los objetivos, metas y fines de la institución para así fijar los objetivos de la biblioteca y su funcionamiento.

Hay tres elementos básicos al organizar un Centro de Recursos para el Aprendizaje y son: los Usuarios, los Materiales y los Servicios.

Con respecto a los usuarios, es preciso conocer la comunidad a la cual se dirige la biblioteca, especialmente sus características y necesidades de información. Del grado de conocimiento y contacto que se tenga con sus usuarios, dependerá el éxito de sus labores.

En cuanto a los materiales demás está decir lo importante que es controlar su calidad, ya que deben estar en función de los intereses y necesidades de lectura, de aprendizaje, de recreación y de información de los diferentes tipos de usuarios que tiene la comunidad.

Finalmente los servicios: éstos deben planearse en forma dirigida especialmente en función de las necesidades de los usuarios. Los servicios deberán responder a los objetivos básicos de la institución y deben ir en lo posible más allá del espacio físico en el cual está ubicada la biblioteca escolar como Centro de recursos para el Aprendizaje.

Bibliografía:

BETTELHEIM, B. Aprender a leer. Barcelona, Crítica, 1983.

FAHRMANN, W. y M. Gómez del Manzano. El niño y los libros: cómo despertar una afición. Madrid, Ediciones S.M., 1985.

ISAZA DE PEDRAZA, M. y J.A. Grisales Salazar. La Biblioteca. Cómo hacer. Colombia, Ministerio de Educación Nacional, División de Documentación e Información Educativa, 1988.

JORNADAS del libro y la cultura. Santiago, Chile, Universitaria, 1978.

PATTE, Genevieve. Si nos dejaran leer ... los niños y las bibliotecas. Bogotá, Procultura, Cerlaj: Kapelusz, 1983.

BULLETIN des Bibliothèques de France 32, N° 5, 1987.